

EL CASCABEL

SUSCRICION DIRECTA.—*Península*: Seis meses, 2 ptas.; un año, 3.—*Ultramar y extranjero*: Seis meses, 6; un año, 10.—
 POR COMISIONADO.—*Península*: Seis meses, 2,50 ptas.; un año, 4.—*Ultramar y extranjero*: seis meses, 10; un año, 12.

No se servirá ninguna suscripción sin que sea abonada anticipadamente. En las fajas verán los suscriptores cuándo termina su suscripción y si no la renuevan se entenderá que no quieren continuarla.

MADRID 12 DE NOVIEMBRE DE 1876.

DESPACHO:

Jorge Juan, 5, Madrid.

La suscripción directa se hace enviando el importe al Administrador de EL CASCABEL, Jorge Juan, 5, Madrid, en libranza ó letra de fácil cobro; y donde no fuere posible, en sellos de franqueo, en carta certificada.

VENTA.
 Número del día, dos cuartos.
 Número atrasado, medio real.
ANUNCIOS.
 Un real línea de treinta letras.

LA COSA PÚBLICA

Mi gozo en un pozo.

Por fin he tenido noticias de Juan Rana y de su compañero.

Pero no sucedió lo que yo me temía: no era causa política, sino económica, su desaparición.

No crean los lectores que le he vuelto á ver el pelo.

Me ha escrito por el correo interior y en breves líneas extractaré su epístola.

Salió á la calle, con ánimo de explorar el campo de la política para buscar la sombra de un buen árbol, y tropezó con un paisano.

—¡Anton! le dijo. ¿Tú por aquí?

—¡Calle! pues si es Juan Rana, exclamó el otro.

—¿A qué has venido á los Madriles?

—A hacer la felicidad del pueblo, así como sueña.

—Explicáte.

—Pues la cosa es muy sencilla. Allá se supo que habia en Madrid unas casas milagrosas que por cada cien daban de premio veinte al mes, y qué hemos hecho todos los vecinos; vender todo el ganado y los aperos, colocar la cosecha, tomar dinero prestado y reunir entre todos más de diez mil duros. Yo he venido con ellos, he ganado primero cambiando plata y oro por papel, y despues he llevado á esa señora que mete tanto ruido todo el dinero junto. Somos treinta familias, y cada mes tocamos á 66 duros y pico por familia. ¿Cuándo el trabajo, ni la tierra, ni nada produce un beneficio semejante?

Oir Juan Rana á su paisano, irse á la puerta de Toledo, vender el ruco, reunir con esto y sus ahorros 4.000 rs., imponerlos y creerse todo un señor con 800 rs. cada mes, por pasearse y darse buena vida, todo fué uno.

Hé aquí por qué razón me he quedado sin los dos consabidos redactores; hé aquí por qué medio indirecto ha impuesto EL CASCABEL, como otros tantos, aunque en bruto, parte de su fortuna en esa casa.

Pero en la seguridad de que seré el que menos pierda, me doy por satisfecho, explico á los lectores la desaparición del colaborador y paso á otro capítulo confiado en que no tardará Juan Rana en presentármese hecho un pez y con el anzuelo en la boca.



El problema resuelto por las casas de imposiciones ha tomado vuelo como ven ustedes, y en este mismo número, otro discreto colaborador ofrece ciertos cuadros edificantes.

No trataré yo en broma el asunto, porque es serio.

Dos ó tres jaulas de las últimamente creadas para cazar incautos, se han quedado vacías.

Los pájaros han volado.

Las lágrimas de los imponentes empiezan á mostrar que no todo es tortitas y pan pintado.

Solo la primera casa es la que se sostiene y ve llegar á sus arcas todos los ahorros y los sacrificios de los pobres, de los trabajadores, de los empleados y de los que necesitan más de lo que tienen y prefieren jugar el albur á vivir dentro de sus condiciones de fortuna.

La prensa se ha ocupado de este asunto, y es unánime su opinión para condenar, no solo á los que se han ingeniado para atraer capitales, sino á los que los han llevado, anunciándoles tristes desengaños y calificándolos con la dureza que merecen.

El gobierno se ha preocupado al fin, y nombrando un delegado que vigile las operaciones, ha pedido informe á la Sociedad Económica Matritense sobre esta cuestión social hoy, tal vez mañana de orden público.

Los amigos del país han evacuado el informe excitando al gobierno á que prevea y evite la catástrofe que puede sobrevenir.

Por desgracia, es algo tarde para evitarla.

Una determinación que obligase á cerrar esas casas, podría hasta producir un motin.

Millares de personas han llevado á ellas, no sólo su dinero, sino sus esperanzas, sus deseos, sus pasiones.

Los imponentes viven agitados, están febriles, y el día en que por orden gubernativa se cerrasen las casas y sus dueños dijeran:

—No podemos pagar porque nos falta el tiempo necesario á las operaciones que practicamos para ofrecer la piedra filosofal. La culpa no es nuestra: es de quien nos manda cerrar los establecimientos.

Ese día podría surgir un grave conflicto.

Ya sé yo que fácilmente se calmaria; pero ¡ay! ¡á qué costa!

Y sobre todo los amotinados, vencidos y castigados, quedarían arruinados, serian siempre un constante peligro para la sociedad.

Lo que hoy sucede debía suceder.

La llaga oculta en el cuerpo social se ha abierto y todos podemos verla.

Pero hay que curarla y solo puede curarse enseñando la moralidad, estimulando el amor al trabajo, dando ejemplo de virtud y de patriotismo.

Dirán los lectores que estas reflexiones son serias y que podría salpicarlas de chistes.

¡Dios me libre!

EL CASCABEL ama al pueblo español; cuanto más desvalido, más le interesa; le vé correr al precipicio y querria poder detenerle.

Discutan los estadistas si hay ó no derecho para detener al que camina á un precipicio; prepárese quien deba á salvar la cuestión de orden público.

EL CASCABEL dice y dirá á todos: no basta discutir, no basta pegar, es necesario trazar la senda del deber, abrir los veneros de la verdadera riqueza, hacer una buena ley de vagos que abrace desde los políticos de oficio hasta los timadores de ocasión, y pan y palo, y caiga el que caiga.



Ahora sí que nos vamos á reir un poco.

Las Córtes han reanudado sus tareas.

¡El primer día gran calor!

Un diputado constitucional vino á decir, sobre poco más ó menos, que el gobierno ejercia una dictadura de pacotilla. El presidente del Consejo le contestó echando á broma las sonoras y contundentes interpelaciones del diputado opositor.

Tras este día de mes de Julio, se heló la atmósfera del Congreso. Del calor pasó al frío, ¡pero qué frío!

En el Congreso hacé un frío horroroso.

De todos los que asisten á las sesiones, solo el país y los maceros sudan la gota gorda.

Hay discursos que parecen témpanos de hiele, y frases que en nada se diferencian de un copo de nieve.

No extraño que asistan pocos diputados, temerosos de sufrir una congelación inmediata.

La otra tarde se debatía un punto interesante y se apagó el gas.

Hablaba el Sr. Cánovas cuando el Congreso se quedó á oscuras.

Todavía un periódico ministerial decia aquella misma noche que la discusión era la luz.

¡Qué descaro!



Habla un diputado que no se llama Pero Grullo:

«Si no me sentara en estos bancos me sentaria en los otros.»

¡Qué lógica! ¡Qué argumento!

¡¡Música!! ¡¡Música!!

LA COMEDIA SOCIAL.

—¿Qué pasa, D. Facundo?

—Pasa... mucha peseta falsa.

—Eso no es nuevo.

—Precisamente están acabaditas de acuñar; y ¿sabe usted lo que le digo? que me gustan más que las buenas.

—¿Sí?

—El falsificador debe ir á presidio con una medalla de la exposición de Filadelfia en premio á su mérito artístico.

—¿Tan bien hechas están?

—Le digo á Vd. que si fuera gobierno autorizaba su circulación; ¿no se permite que haya establecimientos de diamantes falsos? Pues todo estaba reducido á que, á semejanza de los diamantes, hubiera pesetas... americanas.



Un elogio por partida doble:

Dice un periódico que el total de los servicios prestados por el cuerpo de carabineros en el mes de Octubre último, asciende á 80 aprehensiones de géneros, 98 de tabaco, 53 reos, 73 caballerías, cuatro carruajes, ocho embarcaciones, 17 auxilios por diferentes conceptos y 23 personas detenidas por delitos comunes.

Si con unos carabineros tan celosos y tan listos hay todavía contrabando, ¡qué tal serán los contrabandistas!



—La verdad es, D. Pánfilo, que el gobierno tiene mucha paciencia con tanto enredo y tanta reclamación como hace todo el mundo.

—Tiene Vd. razón.

—Claro: mire Vd.; sin ir más lejos, acabo de leer una petición estupenda.

—¿Cuál?

—¡Pues no quieren los *tenedores de las obligaciones* de los ferro-carriles que las pague el gobierno!

—Lo encuentro muy natural.

—Yo creo todo lo contrario: ¿no son los reclamantes *tenedores de las obligaciones* de los ferro-carriles? Pues si ellos son los que tienen las obligaciones, que las cumplan como Dios manda y dejen en paz al gobierno.



Las cantidades cobradas por contribuciones, por lo que aparece de recientes estadísticas, se han elevado este año de una manera asombrosa.

Ahora no me extraña ver tantas casas en baja.

La cifra de la recaudación es un globo que se eleva con el gas de los pobres contribuyentes.

Por eso mientras la recaudación sube hasta el cielo, los contribuyentes andan por tierra y á oscuras.

El Estado, nuevo Themístocles, dice al pueblo español: «Pega, digo paga, pero grita.»

Y pagamos, aunque gritamos mucho, quedándonos al fin sin voz y sin cuartos.



En el cementerio de San Martín de esta corte hubo el día de difuntos una *petite soirée*.

Hé aquí el suelto referente á dicha fiesta que pinta de una manera elocuente y desgarradora el envidiable estado de nuestra sociedad:

«El panteón del cementerio de la sacramental de San Martín de esta corte, que en el día de difuntos ha llamado más la atención del público, tanto por la riqueza de sus adornos como por el exquisito gusto con que se hallaban colocados, ha sido el que contiene los restos mortales de la bella y desgraciada joven doña... Su desconsolada madre, que al pié del sepulcro se halló todo el día, fué consolada en su inmenso dolor por sus muchos y distinguidos amigos que la visitaron, los que no se sabe si admiraron más el lujo y el valor de las alhajas, flores y guirnalda que adornaban el mencionado panteón, ó la simetría y gusto con que estaban colocados.»

Para que la reseña fuera completa sólo faltaba haber añadido un párrafo diciendo «que la numerosa y escogida concurrencia salió del cementerio sumamente complacida de la singular amabilidad con que hizo los honores del panteón la mencionada señora, una lista nominal de asistentes á la reunión, detalles de los trajes de las señoras y algo de iluminación á *giorno* y espléndido *lunch*...»

Despues de esto veríamos quién sabia distinguir las fun-

ciones en que se divierten los vivos de las *soirées* con que empieza á estilarse el honrar la memoria de los muertos.



En esta semana promovieron en la calle de Fuencarral una acalorada riña E. M., L. R., F. S., L. G. y P. J. Es decir, anduvo á puñetazos todo el alfabeto.



—¡Qué frío más horroroso!
—Yo tengo los pies helados.
—He observado que el frío empieza siempre por los pies.
—Eso tiene una explicación muy sencilla; como cuando principia el fresco baja la temperatura, los primeros que lo sienten son los que están en el suelo.



Aconsejo á Vds. que aunque les roben salgan por la noche sin armas de fuego.

Una de estas últimas noches, en la calle de Carretas, se le disparó á un caballero el revólver, yendo á dar el proyectil en las vidrieras del escaparate de la pastelería, número 9 de la mencionada calle, sin que afortunadamente ocurrieran desgracias personales.

Como el suceso, al parecer, fué casual, inmediatamente quedó puesto el caballero á disposición de la autoridad.

En cambio, si se hubiese tratado de robar al caballero... ¡Pobre caballero!



Ha llegado la época de irse proveyendo de almanagues para el año próximo.

Un caballero entró el otro día en la librería de Guesta con ánimo de comprar dos y salió sin ninguno después de haberlos visto todos.

—¿No le gustan á Vd.? le preguntó un amigo que le acompañaba.

—No señor.
—¿Por qué?
—Porque todos tienen el nombre de mi suegra.



Parece que doña Baldomera ha denunciado algunos abusos de los agentes de la autoridad que cercan su casa, por lo que el gobernador civil y el secretario llamaron anoche á su despacho á varias personas para tomarlas declaración.

La autoridad denunciada por doña Baldomera.

Hé aquí unos agentes á quienes les han cogido la acción.

¡Pobrecillos!



En el estreno de la graciosa zarzuela *Los Contrabandistas*, que ha de dar mucho dinero á la empresa del teatro de Apolo, cantó el Sr. Carceller las siguientes coplas, que fueron acogidas con entusiasta aplauso por el público:

«Cincuenta duros tan sólo cuento tras de los gastos de la función; voy á imponerlos al mil por ciento en una caja de imposición.

Peró es mi suerte siempre tan fiera, que si algún día doy paso tal, truena y me deja la Baldomera, sin intereses ni capital.

Ay sí, que muchos tontos hay en Madrid.

Ay no, tamaño anzuelo no trago yo.

Por Belcebú, si fuera cierto ¿qué más Perú?

Pero al freir, bien dijo el otro, será el reir.

EL ASUNTO DEL DÍA.

—¿Conque dígame Vd., doña Matea, estuvo Vd. esta mañana?

—Pues no había de estar. Salí de aquí á las dos de la madrugada, y cuando llegué, me encontré ya una porción de gente guardando turno; pero concluí pronto, pues á las doce ya estaba tratando con el Sr. Lucas el prendero, de la venta de un catre y unos colchones, para ver si de cualquier manera puedo reunir otros mil reales y llevarlos también á la señora, con lo que aumento la renta mensual hasta treinta duros y ya tengo de sobra para vivir sin hacer economías como antes, ni pensar en trabajar. ¡Qué lástima que esa señora no se hubiera establecido en vida de mi esposo! ¡Cuánto dinero la hubiese llevado!

—¿Y la pagó á Vd. en plata?

—¡Toma! ¿Pues en qué había de pagarme? Si tiene detrás del mostrador unas espuelas con más miles que libras pesa la campana de Toledo. En fin, anímese Vd., que está perdiendo de ganar muy buenos cuartos, y luego la pesará no haberlo hecho antes.

—Bien, me decido. Mañana mismo voy si Vd. me acompaña.

—Claro está. Como que la he dicho á Vd. que pienso llevar los otros mil. Vaya, hasta mañana.

—Páselo Vd. bien, doña Matea.



Señá Juana, ¿cuántos días hace que no trabaja su marido?

—Pues van ya casi dos meses. Desde que concluyó los bancos pa aquel *Menisterio*, no ha vuelto á coger la herramienta.

—Es verdad. Está todo tan malo, que apenas se encuentra dónde trabajar.

—Si se busca, se encuentra; pero mi pariente llevó á doña Baldomera los ahorrillos que teníamos y lo que sacó de la herramienta, que se la vendió á un compañero, y con eso tenemos, sin que él se mate á trabajar, 20 reales diarios; así es que todo el día se lo pasa de paseo, y hace bien, que bastante ha trabajado el probe desde que nació.

—Mal hace Vd. en dejarle. ¿No comprende Vd.?

—No me diga Vd. más. Usted será también de esas chismosas que no hacen más que hablar mal de esa señora, que es el sosten de los pobres. En cuanto sepa yo qué hay alguna en la vecindad que cuenta alguna mentira de ella, ya se puede hacer la cuenta de que la han aseitado la cabeza, porque la arranco el moño. Y ya saben aquí quién soy yo....

—Bien; dejemos correr el tiempo, y hasta otro día.

—Quede con Dios la... envidiosa.



—Tilin, tilin.

—¿Quién?

—¿Está D. Homobono?

—Sí, señora. Pase Vd.

—Buenos días, D. Homobono, ¿qué tal?

—¿Cómo Vd. por aquí, doña Eduvigis? Aún no han dado la orden de pago.

—Si no vengo á eso. Vengo á un negocio.

—Pues eche Vd. por esa boca.

—Vengo á que me adelante Vd. dos mil reales.

—¡Caramba! ¿Sabe Vd. lo que se dice?

—Sí que lo sé. Yo cobro todos los meses quinientos reales de viudedad, como Vd. sabe muy bien; pues me paga usted cuatro meses de una vez, pone Vd. el recibo lo más arregladito que pueda, lo firmo, y en paz.

—Comprendido, firmará Vd. un documento, en el que conste haber recibido la paga de seis meses, y me parece que es bien barato. ¿Está Vd. conforme?

—Vaya si lo estoy. Vengan los dos mil reales.

—Tome Vd., y hasta dentro de seis meses.

—Adios... ¡Pobrecillo! ¡Parece mentira que se engañe á un usurero! Con este dinero tengo 30 duros al mes, y bien pagados. Que digan luego que no tienen ingenio los pasivos.

LA SOMBRA DE UN MAESTRO DE ESCUELA.

LAS NOCHES DE MODA.

—¿Qué haces, Carmencita? ¿Cómo tardas tanto en arreglarte?

—¡Ay, mamá! Si no hace más que dos horas que me estoy vistiendo. Pero, ya acabo; voy á colocarme la última rosa, y en seguida nos vamos.

—Sí, sí; ya te puedes dar prisa, porque son las nueve y la función empieza á las ocho y media.

—¡Las nueve nada más! ¡Si es muy temprano, mamá! ¿Querrás que vayamos al teatro de las primeras?

—¡Qué primeras ni segundas! Lo que yo quiero es ver la función enterita, que para eso me ha costado el palco cinco duros. ¡Pero chica! ¿qué peinado llevas? ¡Parece un bosque de pelos! Y en la frente te podías haber puesto, en vez de tanto rizo y tanto garabato, un cepillo, los zorros y el plumero....

—¡Pero mamá!... ¡qué cosas tienes! ¡qué pesada eres! ¡siempre estás con lo mismo!... ¡Si todas lo llevan!... ¡Si es moda! ¿Preferirías que fuera hecha una facha, como las señoras de los retratos antiguos, con cocas y el pelo atusadito?



—¿Ves, Carmencita? Lo que yo te decía: ya se ha concluido el primer acto.

—Y apenas hay gente. No han venido las de Saltillo, ni la marquesa de la Lechuga, ni las de Trapisonda, ni....

—¿A quién saludas, niña?

—A Juanito Gili Fili. ¡Qué elegante está! ¡Qué precioso alfiler de cebolla frita trae en la corbata! ¡Ay, tiene un gusto ese chico para vestirse!....

—Sí, para vestirse de muñeco. Ahí viene; de seguro á decir tonterías.

—A los pies de Vds.... Bien, gracias.... Está Vd. encantadora, Carmencita.... Vd., señora, tan amable como siempre.—¿Han paseado Vds. esta tarde, Carmencita? En el Retiro no se podía andar; estaba lleno de coches y caballos; sus amiguitas de Vd., las de Pastiflorez llevaban un tronco soberbio; las de Casa Meson, unos vestidos *trés jolis* de color legia celeste.... Supongo que mañana irán ustedes á casa de los señores de Mantecada.... ¡Ah! Allí veo á Perico Tontiner; acá viene. Qué joven tan instruido, ¿verdad Carmencita?

—¡Oh! Sí, mucho.

—Señoras... Adios, Juanito....

—¿Qué tal, Perico? ¿Qué haces, qué trabajas, qué escribes?

—Nada, chico. Estoy hecho un vago.... ¿Qué dan mañana en el Español?

—La *Vida es sueño*.

—¡Ah! sí; esa comedia que creo es de un tal... Calderon; pobre chico; ¿te acuerdas, Juanito? Prometía mucho, y ha muerto hace poco, tan joven... Era de lo mejorcito.—

Anoche estuve en el *Wagner*, y esta tarde en los toros.... Tamberlick, regular.... Frascuelo, admirable.... Con permiso de... voy á saludar á....

—¡Jesús, qué hombres! ¡Qué monigotes! No dejan atender á la función.... no, y lo que es mi hija hace mucho caso....

—Se ha acabado el segundo acto y dejo á Vds.

—Adios, Juanito.

—Pero, niña, ¿á qué vienes al teatro? Hace rato ya que ha empezado el último acto y no cesas de mirar á un lado y otro. Hija, por Dios, mira alguna vez al escenario....

—Sí, mamá; pero mira tú qué peinado tan artístico, tan bien hecho tiene aquella señora de la platea; la he visto otra vez peinada de morena y hoy de rubia. Hay mujeres que tienen caras para todos los peinados de todos colores... Y mira la de Ringorango qué bonito sombrero á lo Cucurucho trae. Ya ves: lo ménos tiene dos varas de alto, y el otro día me decías que el mio era grande y no tiene más que vara y media; hacen mucho mejor á la cara que las monteras, ¿verdad?... Mamá, ¿si se estilarán este año los vestidos más estrechos que el año pasado? Yo creo que sí, porque serán mucho más elegantes, sobre todo si tienen mucha cola. Con cucuruchos harán un conjunto que....

—Vaya, niña, vámonos á casa. ¡Gracias á Dios!...

—¿Verdad mamá que es muy bonita la comedia que hemos visto? Se me ha olvidado... ¡Jesús qué memoria!... el nombre....

—Se titula *Los hombres escamados*.

VALENTÍN.

LOS BAILES MODERNOS.

Lleguemos al templo donde se rinde culto á Terpsicore. El rumor de cien conversaciones puebla el espacio; una carcajada ruidosa ó una voz penetrante, rompen á veces por un instante el monótono zumbido de aquella colmena humana. Las abejas escasean, los zánganos abundan. Numerosas luces irradian sus destellos sobre las tersas lunas venecianas y el trasparente cristal de roca de los ricos candelabros y caprichosas arañas. Los colores del iris brillan por todas partes: la claridad es inmensa; es el límite entre la luz y el incendio, entre la iluminación y el volcan.

La morada del placer, á fuerza de brillo, oculta su peligroso fondo; seduce, atrae, y deslumbrando á los ojos, quema el corazón.

Inocentes mariposillas pasan y repasan en torno de la abrasadora llama.

Suenan los ecos rápidos de un vals, y cual si cruzase el salón una corriente eléctrica irresistible, todo lo arrastra en sus fugaces ondas invisibles el repentino huracan; un enjambre bullicioso, donde corren mezclados puros sentimientos y viles pasiones, lobos deformes y blancas ovejas, se agita sin cesar; el suelo retiembla bajo los pies

de la multitud que sin cesar le hiere; la música, las luces, los dorados espejos, los risueños espectadores, el vicio y la virtud, la inocencia y el crimen, todo gira, todo se mueve sin perder el cadencioso compás, en las revueltas frénéticas de aquel delirio vertiginoso, de aquel torbellino frénético.

Los bailes me causan risa y me causan espanto, lo mismo que todas las locuras humanas.

Si atentos solo á la parte de espectáculo, observamos, desde las inmediatas habitaciones donde se agrupan los que no danzan, los detalles del baile, si tapamos con ambas manos nuestros oídos para librarnos por un momento de aquel mosconeo incesante, se presentarán á nuestros ojos las escenas más ridículas que puede fingirse una imaginación extravagante; hombres y mujeres que, reducidos á la condición de polichinelas de carton, parece que se mueven obedeciendo al simple tirón de invisible cuerda, acompañadas contorsiones, parejas que avanzan, retroceden y dan vueltas como impulsadas por un secreto resorte.

¿Quién no se ríe al ver al hombre, al rey de la creación, al filósofo que á veces lleva su temeraria soberbia y audaz rebeldía hasta creerse al nivel de la divinidad, rendirse voluntariamente á la categoría de una máquina sujeta á ciertos golpes de orquesta convencionales?

¿Quién no se ríe al contemplar toda la grandeza del hombre ocupada con tanto afán en tales pequeñeces?

Pero, si no es posible contener la risa viendo que las flaquezas humanas son tan débiles que se ponen en danza al simple eco de un vals, pronto el ánimo se abate, y las carcajadas se suspenden instantáneamente, considerando los terribles efectos, las desgarradoras consecuencias que se deducen de esas inmundicias con música que en el lenguaje moderno se llaman bailes.

Examinados los bailes bajo su aspecto puramente filosófico y moral, no pueden ser más repugnantes.

Al penetrar en dicho exámen, profunda amargura invade el alma y á la risa sucede el espanto.

Perdonad mis rarezas, disimulad mis escrúpulos y permitidme que os diga que me aterra ver la confianza con que vosotros, bondadosos y honrados padres de familia, arrojais las flores de vuestra alma, vuestros inocentes hijos, al furor del baile, á ese huracán vertiginoso que todo lo abrasa.

No puedo mirar con calma que concedais á cualquier zascandil el derecho de abrazar á vuestra hija, de estrechar su cintura, de rozar la virginidad de su pecho, de empañar con un aliento envenenado la pureza de su casta frente.

El candor y la inexperiencia de la juventud milagrosamente pueden salir ilesos de las contingencias de un baile.

Bailando se empieza por adquirir desenvoltura y se acaba por perder el pudor.

El baile consigue que los movimientos del corazón sean tan volubles y maquinales como los de los pies, ó comunica á los sentimientos de la juventud el desorden y natural descoco de la danza.

La gimnasia física del baile fatiga al cuerpo; la gimnasia moral sofoca el alma.

La costumbre de prodigar en público y maquinalmente ciertos pequeños favores á cuantos hombres los solicitan, puede ser en la mujer el origen de su degradación moral y en el hombre el aliciente de su corrupción y la pérdida de su decoro.

Los brillantes salones de baile que por todas partes llaman á la humanidad con sus torrentes de luz y armonía, son otras tantas llamas que arden incesantemente en el centro del mundo de la molice y el placer, consumiendo los tesoros de inocencia y hermosura que imprudentemente revolotean á su alrededor.

¡Tutores de la juventud! ¡Depositarios del sagrado porvenir de la sociedad! ¡Guardas celosos de la moralidad y de la fé futura! Alejad á las inocentes mariposillas de esos focos de luz, si no queréis ver cuál presto quema sus blancas alas el fuego abrasador de las pasiones.

LIBROS NUEVOS.

El proceso de la calle de la Luna, por D. Luis Díaz Moreu. Todo el mundo recuerda aquel crimen cometido por una portera, una asistenta y un individuo que logró escaparse. Pues bien; las peripecias de tan dramático suceso, el juicio crítico legal del proceso, las biografías y retratos de las dos mujeres que expiaron su culpa en el patíbulo, y del tercero que logró escaparse, el sumario de la causa, el plenario, las sentencias en primera y segunda instancias y el Supremo, en fin, cuanto se relaciona con el hecho, apa-

rece en el curioso y bien confeccionado libro que ha visto la luz y se vende en las principales librerías á 8 rs. en Madrid y 10 en provincias. Es un tomo en 4.º de 144 páginas, adornado con tres litografías.

Miscelánea histórica, política y literaria por D. Francisco Cañamaque, con un prólogo de D. Antonio Luis Carrion, diez reales en Madrid, doce en provincias. El Sr. Cañamaque ha logrado distinguirse por su ingenio, su elegante y correcto estilo, su física observación y otras prendas no menos estimables. Claro es que siendo un entusiasta republicano, un revolucionario activo, no todas sus doctrinas me parecen plausibles. Pero como no quita lo cortés á lo valiente, justo es rendir tributo á la forma y entregar intacto el fondo á la apreciación de los lectores. Consagra su atención el libro de que hablo á asuntos de verdadero interés, como, por ejemplo, la libertad, el Dos de Mayo, la mujer, los andaluces, Mirabeau, el periodista, Danton, diálogo entre Demóstenes y Ciceron, la masonería, carácter del siglo XIX, etc., y por añadidura, y como regalo, obsequia á los lectores con un precioso manójo de versos y epigramas.

La salud de los niños.—Manual de higiene de los niños y tratamiento homeopático de las enfermedades de los mismos para uso de las familias, por D. Juan Maña.—Impreso en Valencia.—Precio, una peseta en toda España. Es un manual de los más completos y claros, gracias al escelente método que ha empleado su autor para confeccionarlo.

Aprovechamiento de las aguas que corren por las alcantarillas de Madrid.—Este opúsculo, redactado por el ingeniero D. Luis Justo Villanueva, deben adquirirlo los municipios y deben leerlo los que estimen el progreso de la industria para aprender muy buenas cosas y conocer datos muy útiles.

La misma recomendación hago respecto de la *Memoria relativa á las necesidades de carácter higiénico que deben satisfacerse en el Hospicio y Colegio de Desamparados de Madrid*, que ha escrito y publicado el profesor médico de dicho establecimiento, D. Manuel Aguirre Friepar.

Siete semanas en burro, novela de D. Domingo de Santoval. Este nuevo autor ha venido á ocupar un honroso puesto en la república de las letras, y se está conquistando justa fama con una serie de preciosos libros que el inteligente editor Urbano Manini publica en su linda biblioteca.

El autor á quien me refiero llegará á ser el Paul de Kock español; así lo hacen esperar sus dos primeras obras, tituladas *Tres hombres para una mujer* y *El millon de Solomó* y muy particularmente la que acaba de publicarse y que se disputan los aficionados en todas las librerías, titulada *Siete semanas en burro*.

No puede haber cuatro reales mejor empleados que los que se gastan en la adquisición de este alegre y chispeante libro.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL.—*Rienzi*, *Lucía*, los *Hugonotes* y el *Barbero*. Hé aquí las óperas que á sus favorecedores ha ofrecido el régio coliseo en la última semana.

TEATRO ESPAÑOL.—Gran acontecimiento, la obra de Echegaray, *Cómo empieza y cómo acaba*. Creación atrevida, es objeto de aplausos entusiastas y no menos entusiastas censuras. La verá el martes próximo y diré á los lectores cómo empieza y cómo acaba.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—No puedo hablar del éxito de la nueva obra *Sobre ascuas*. La música es de Leocq, el autor de *Adriana Angot*, y de seguro gustará. El libro francés es muy malo; pero me consta que Emilio Alvarez ha hecho de la nada un poema de los más agradables y entretenidos.

TEATRO DE APOLO.—*Los contrabandistas*. Otra obra arreglada al español por Pastorido con música de Offenbach. El libro pertenece al género bufo, pero es interesante y está lleno de peripecias divertidas; y como por añadidura la música es bellísima, dará buenas entradas á la empresa.

Es, además, de actualidad, si se recuerda lo de los marchamos, etc., etc. En ella puede verse cómo se escamotean los fardos en las barbas de los carabineros.

TEATRO DEL CIRCO.—Esta pícaro tirada de EL CASCABEL (no me crean Vdes., que no es pícaro y me gusta que sea larga), esta tirada, digo, me impide dar noticia de las obras que se estrenan en sábado. Anunciada está para hoy la primera representación de *El testamento de un brujo*. Hablaré de dicha magia en la próxima sesión.

TEATRO DE LA COMEDIA.—Ha estrenado una en tres actos, de Pina, padre, *El libre albedrío*, y otra en uno de Pina, hijo, *Cambiar de colores*.

La primera ha dado poco juego, aunque está bien versificada y abunda en chistes y situaciones cómicas.

Pruébase en ella que los solteros que creen gozar de la más amplia libertad, son verdaderos esclavos y que el matrimonio es lo más liberal del mundo.

¿Les gusta á los lectores? Pues á mí también.

La comedia *Cambiar de colores* es ingeniosa y divertidísima.

También debe estrenar la Comedia el sábado *El ahorro*, de Frontaura, *Los regalitos*, de Velazquez y Sanchez y el *Café de la Libertad*, de Ricardo Vega.

La dirección de este teatro se esmera en complacer al público, y francamente, los que en vez de arias coreadas quieren ver en la ejecución de las obras cuadros completos y perfectos, tienen que confesar que hay que buscarlos en el 14 de la calle del Príncipe.

TEATRO DE NOVEDADES.—La sociedad sigue trabajando con celo. Carolina Civilí quizás haya estrenado cuando se publique este número *El Gladiador de Ravena*, de Echegaray, y es muy posible que el inolvidable Valero, que ha llegado de América, reciba á sus admiradores en el coliseo de la Plaza de la Cebada para darle una nueva fé de vida y una nueva prueba de que su génio es inagotable.

CASCABELES.

Con motivo de la extensión de cédulas, dicen varios periódicos que son notables el celo y actividad que despliegan en los trabajos extraordinarios que están llevando á cabo los tenientes alcaldes de los distritos del Congreso y Hospital.

Y nadie habla de los celos empleados de dichos distritos señores Ayala, Elegido Casquete y Lagasca.

Como trabajan asidua é infatigablemente, son dignos de elogio dentro de su modestísima categoría, y justo es felicitarlos también.

Las vistas al óleo del muelle y faro de Málaga, expuestas por D. F. Rojo, pintor de dicha ciudad, en el establecimiento del señor Saenz, calle de Esparteros núm. 4, demuestran sus conocimientos náuticos y reproducen la transparencia del Mediterráneo de tan agradable manera, que en pocos días ha vendido gran parte de sus cuadros á inteligentes aficionados al arte.

No hay persona que pase por la calle de Esparteros que no exclame al ver dichas obras: «Esto es ¡la mar!»

El Almanaque, *sui generis*, con el santoral en verso, publicado en esta semana por nuestro amigo Mestre y Martínez, es un librito muy agradable al que deseamos la buena acogida de todos los años.

Tres verdaderas joyas artísticas se admiran estos días en la exposición permanente de Bellas Artes: una Virgen, de Murillo, una Sacra familia, de Correggio, y un retrato, de Goya.

Recomendamos dichos preciosos cuadros áseguros de que nos darán gracias por el aviso.

Si EL CASCABEL tuviera dinero para comprarlos, se los llevaría á su casa en vez de hacer esta recomendación.

Los estudiantes de las facultades de Derecho y Medicina han abierto sus respectivos Ateneos.

Estas manifestaciones de amor al estudio me gustan más que otras de mal gusto que siguen haciéndose contra los catedráticos en el colegio de San Carlos.

En los periódicos se van suprimiendo en la sección de pasatiempos las *fugas de consonantes*.

En cambio abundan en la sección de noticias las *fugas... de cajeros*.

Lo cual no deja de ser un pasatiempo entretenido para los imponentes.

La sociedad Económica Matritense se ocupa en discutir un brillante informe relativo á la clasificación de billetes de Banco.

¡Qué buenas cosas se han dicho allí!

Lo más notable es que hasta ahora, que se sepa, con tantas series falsificadas, no hay más que un falsificador que sufra la condena. ¡Viva la Pepa!

Parece que se trata de escatimar la cruz pensionada de San Fernando.

Que se dé la cruz pase; pero la pension ya es otra cosa. De este modo no nos haremos cruces tan á menudo.

Recuerda un periódico con razon que la *Gaceta Popular*, periódico de feliz memoria, inició la idea del monumento para Breton de los Herreros.

Bueno es consignarlo, pero lo principal es que se repare este olvido, que gloria habrá entonces para el periódico citado, para la sociedad de Escritores y para todos los que contribuyan.

La mayor parte de los caballos y los cocheros de los coches de plaza debían ser mandados recoger.

Cuando no son aquellos son estos los que ponen en peligro á los parroquianos.

Más vigilancia en este ramo, que puede producir un racimo de desdichas.

¿Y los comestibles?

¿No hay quien cuide de que ya que se come, no cueste más en médico y botica?

Se expende una carne que recuerda el sitio de París, un pan con más cal que polvos de arroz usan las damas y unos huevos, que ni las charadistas del CASCABEL podrian descifrar lo que tienen dentro.

¡Conque, mucho ojo!

En el teatro de la Comedia, desde su inauguración, vemos establecida una costumbre que quisiéramos ver planteada en los demás coliseos de esta corte. En el pórtico del mismo se fija todas las noches un anuncio detallando los efectos que se extravían y son encontrados por los dependientes. Estos cumplen con su misión entregando á su jefe inmediato cuantos objetos se quedan olvidados en las localidades; prueba de ello son los muchos que se han devuelto, y algunos de valor; pero debemos citar con encomio el rasgo de honradez del acomodador Angel Bonilla, que en la noche del martes 7, una de las señoras que ocupaban la delantera de anfiteatro principal se puso mala, y al retirarse á su casa precipitadamente, se dejó olvidado un bolsillo con varias clases de monedas, el cual, recogido por dicho dependiente, fué entregado inmediatamente al contador del teatro, Sr. Bueno.

Sirva esto, no sólo de aviso para que la referida señora pueda pasar á recogerlo, sino de estímulo para que todos los dependientes del mismo sigan procediendo con la honradez y probidad que tienen tan acreditado.

La mayor parte de los caballeros que utilizan el tramvía, recordando que la caridad bien ordenada empieza por uno mismo, van perdiendo la costumbre galante de ceder su asiento á las señoras que van de pie.

—¿Por qué no dejas á aquella rubia tu asiento? preguntó un pollo que iba de pie á otro que iba sentado.

—¡Tomal le contestó; porque es muy guapa y así la veo mejor.

CHARADITAS

I.

Con la hermosa dos y prima fui á segunda y tercera, mas nunca iría á mi todo con una mujer tan bella.

CASCACIRUELAS.

II.

Dos prima, juego infantil; todo, prenda de vestir.

MANOLO ODERGAS.

III.

Dos corriendo al tres primera, que allí mi todo te espera.

A. CALVO

ANAGRAMA

SERÁ HORA PADRE.

Nombre de un personaje político.

ELADIO VALDEGÁ.

ROMPE-CABEZAS.

CON EL TREN RETRASA, GALAN

Formar un refrán.

LLEROM.

ROMPE-CABEZAS NUMÉRICO.

Colocar los nueve primeros números en tres hileras y de tres en tres, de manera que, contados horizontal, vertical y transversalmente, la suma de los tres números haga quince.

EUGENIO MARQUÉS.

SOLUCIONES.

A la charada primera: ANAGRAMA.

A la charada segunda: MADANA.

A la charada tercera: AMANTE.

Al anagrama: MAUREGATO.

Al rompe-cabezas: NO HAY PLAZO QUE NO SE CUMPLA NI DEUDA QUE NO SE PAGUE.

Algunos charadistas me dicen que no pueden enviar las soluciones en el plazo marcado para recibirlas. En vista de ello ha acordado la docta Academia incluir en el cuadro de honor á los que lo merezcan, con arreglo á la ley, y dar cuenta de los pasatiempos que envíen en la sesión inmediata.

CUADRO DE HONOR.

Por las soluciones del núm. 44.—D. José Bruzon.

Por las del núm. 45.—Llerom, D. José Ruiz, D. A. Calvo, D. Bartolomé Barceló, Pijo Barrios.

Han acertado las charadas primera, tercera, el anagrama y el rompe-cabezas: D. Manuel M. Carreras, V. P. C., D. Manuel G. M., D. Luis Fernandez de Córdoba, Canuto Redondo, Fernando Peronoel de Antequera.

Las tres charadas y el anagrama: Berrugo el Tamagino, D. Eugenio Marqués, Naus, D. M. J. Pascual.

Las charadas primera, tercera y el anagrama: D. Juan Soler, Cascaciruelas, Antonio Sonier, Valentin, Zurracamelogairre, Manolo Odergas, La sombra de un maestro de escuela (siga Vd. haciendo cuadritos de costumbre, que tienen buena sombra), D. Antonio Sainz de Aja, Cri-Cri, Eladio Valdegá, Carlos Chapa, D. A. Sacristan, Manolo C. Arado, D. P. G. B.

El anagrama y el rompe-cabezas: Doña Rosa Guerra de Guerra.

El anagrama sólo: Tiburcio Sacatrapos, Doña Enriqueta Areal, Juan de Montaña, P. Abanto y D. J. Puga.

Las charadas primera y tercera: Sara Eneidon, D. Mariano Segura, Un renacuajo.

La charada primera y el anagrama: Marieta Rabiotes, D. Miguel Luengo Perarnau.

La charada primera: D. Luis Cirugeda y Roig, el Sr. Ramajo.

La charada segunda: Pepita Español.

Sesión del jueves 9 de Noviembre.

Reunidos los señores académicos, se dió cuenta por el infrascrito de los pasatiempos recibidos, á saber: De D. Miguel Luengo un anagrama; de C. Asado un anagrama; de Sacatrapos tres anagramas; de D. A. Sacristan dos charadas, un anagrama y un rompe-cabezas; de Carlos Chapa un anagrama; de Cri-Cri un acertijo, tres anagramas y una fuga; de Valdegá dos charadas, un rompe-cabezas y siete anagramas; de Calvo dos charadas, un anagrama y un rompe-cabezas; de Manolo Odergas cuatro charadas; de Zurracamelogairre tres anagramas; de Valentin una charada y un anagrama; de Antonio Sonier dos logogrifos, una charada, tres anagramas y un rompe-cabezas; de Zancóni una charada; de Llerom una charada, un anagrama y un rompe-cabezas; de Cascaciruelas una charada, un anagrama y un rompe-cabezas; de Calpe dos charadas; de Ramos y Sanchez un salto de caballo y una charada; de D. Fernando Peronoel una charada; de Canuto Redondo una charada; de Fernandez de Córdoba tres charadas, un anagrama y un rompe-cabezas; de D. J. Puga cuatro anagramas; de D. Eugenio Marqués un rompe-cabezas numérico.

Hecho el exámen, se destinaron al número de hoy los pasatiempos que aparecen, conservándose para el libro once charadas, veintitres anagramas, cuatro rompe-cabezas, un acertijo, dos logogrifos y un salto de caballo.

EL SECRETARIO.

IGUALDAD ANTE LA LEY... CASCABELESCA.

Suscriptores y compradores pagan lo mismo, y á los primeros se les regala un libro porque adelantan el importe, dándonos una prueba de confianza.

SUSCRICION DIRECTA.

En toda España. $\left\{ \begin{array}{l} 6 \text{ meses } 2 \text{ pesetas.} \\ 1 \text{ año } 3 \text{ pesetas.} \end{array} \right.$

Por corresponsal, 2'50 y 4 respectivamente.

MADRID.—1876.

IMPRENTA DE MANUEL G. HERNANDEZ.

San Miguel, 23, bajo.

UN REAL CADA LINEA DE 30 LETRAS.

ANUNCIOS

SE ADMITEN EN LA PLAZA DE MATUTE, 2, LIBREPIA

BOLOS ANTIGASTRÁLGICOS CONTRA LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO, sean ó no dolorosas, elaborados en Cuenca desde 1857 por D. Francisco Almazan, farmacéutico.

Las cajas legítimas llevan al rededor la firma y rúbrica del autor.

Se expenden en Madrid, farmacia del Sr. Carrion, calle de la Abada, núms. 4 y 6, esquina á la de la Salud, y en varias otras oficinas y poblaciones de España.

Caja, 24 rs.—Depósito central en la corte, Atocha, núm. 18, tercero interior del centro.

De seis cajas en adelante, descuento de importancia.

MONLEON NO TIENE RIVAL PARA FABRICAR chocolates. Está demostrado que los mejores que se comen en Madrid son los suyos.—Fábrica y despacho: Jacometrezo, 36 y 38.

OBRA NUEVA.—EL AÑO TERRIBLE, POR VÍCTOR Hugo, traducción de Mariano Blanch.—Forma un elegante tomo en 8.º mayor, y se vende á 2 pesetas en las principales librerías de Madrid y provincias. Los pedidos al editor Manuel Sauri, Barcelona.— Toda persona que mande á su editor 9 reales en sellos, recibirá esta obra franca de portes.

NUEVO CATÁLOGO DE LA LIBRERÍA DE LLORDACHS, Plaza de San Sebastián, núm. 5, Barcelona.—Junio 1876.

Consta de unos cinco mil títulos de obras, pertenecientes á todos los ramos del saber humano, figuran-

rando entre ellos muchos de importancia y de mérito por su antigüedad.—Un tomo de 192 páginas en 4.º

DETRÁS DE LAS TRINCHERAS, PÁGINAS ÍNTIMAS de la guerra y la paz desde 1868 hasta 1876, por D. Julio Nembela.—Esta obra, que forma un tomo en 4.º de 560 páginas, adornada con 10 láminas, quedó terminada el día 20 de Julio del presente año y se puede remitir encuadernada en rústica á cuantas personas deseen adquirirla, siempre que la pidan al administrador de EL CASCABEL, y envíen 20 rs. en libranzas ó sellos.

OBRA NUEVA.—BIBLIOTECA SELECTA.—LA MON- Otaña, por J. Michelet, traducción de Mariano Blanch. Un tomo en 8.º Precio 10 rs. Véndese en las principales librerías de Madrid y provincias. Los pedidos á llordeucht, plaza de San Sebastian, núm. 5, Barcelona.

MANUEL SAURI, EDITOR.—BARCELONA.

LA PASTELERÍA AL ALCANCE DE LAS FAMILIAS EL PASTELERO MODERNO Novísimo manual de pastelería

El más completo de los publicados hasta el día Comprende las fórmulas más usuales para la confección de toda clase de pastelería, tanto francesa como italiana, española, inglesa y alemana, y el modo de cocer los pasteles sin horno. Libro de suma utilidad para pasteleros y familias, escrito por una notabilidad en el arte. Mil fórmulas para pasteles y 100 grabados. Un tomo en 8.º mayor, 12 rs.

OBRAS

DE DON MANUEL OSSORIO Y BERNARD.

Moral infantil.—Páginas en verso, dedicadas á la instrucción de la niñez.—Un tomo en 8.º mayor, ilustrado con numerosos grabados. Su precio 8 rs.

Novísimo diccionario festivo, escrito en verso, con la colaboración del malogrado poeta don Rafael Tejada y Alonso Martinez. Segunda edición, notablemente corregida y aumentada.—Un folleto en 8.º Precio, 6 rs.

Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX.—Continuación hasta nuestros días del Diccionario publicado en 1800 por don Juan Agustín Cean Bermudez. Esta obra consta de dos volúmenes en 4.º mayor. Su precio, 50 rs.

Viaje crítico alrededor de la Puerta del Sol.—Quedan poquísimos ejemplares.—Un tomo en 8.º Precio, 6 rs.

Bocetos y borrónes políticos y literarios.—Un tomo en 8.º Precio, 4 rs.

Cartas á un niño sobre la economía política.—De este opúsculo, adquirido por el gobierno, diputaciones provinciales, bibliotecas y otras corporaciones, quedan muy pocos ejemplares. Su precio 4 rs.

Los suscriptores de *El Cascabel* pueden obtener estas obras por un real menos de su precio, pidiéndolos al Administrador, Jorge Juan, 5, Madrid.

CENTRO DE SUSCRICIONES Á OBRAS Y PERIÓDICOS Con toda España y el extranjero.—Encuadernación de D. Antonio García.—Calle de San Bartolomé, número 30.—Puerto de Santa María.

BIBLIOTECA AZUL.—SE HA PUBLICADO EL TOMO tercero: CUENTOS SOCIALES, por Teodoro Guerrero.

Contiene el volumen los siguientes cuentos: *Después de muerto.*—*Al borde del abismo.*—*La escuela del amor.*—*El mundo á los quince años.*

Se vende á 8 rs. en la librería del editor Sanchiz, plaza de Matute, 2, á donde pueden hacerse pedidos de provincias, librando 10 rs. En el mismo punto se venden *Las Llaves*, las novelas *El Escabel de la fortuna* y *Los mártires del amor*, y demás obras de Guerrero.

Los suscriptores de *El Cascabel* pueden obtener *Las Llaves* por 8 rs. en Madrid, en vez de 10, y por 10 en provincias, en vez de 12, y tambien el libro del mismo autor *Lecciones de mundo* por 3 reales en vez de 4. Los pedidos á la administración de *EL CASCABEL*, Jorge Juan, 5, 3.º, Madrid.

Se necesita un sustituto para sanidad Smilitar. Darán razon, Desengaño, 11 y 13, porteria.

OBRAS DE D. M. J. PASCUAL.—«EL HUERFANO de los Alpes.»—Novelita moral y de texto para lectura en las escuelas de instrucción primaria. Precio, 4 reales.

Globos y ascensiones aerostáticas.—Apuntes curiosos de los aparatos conocidos y ascensiones verificadas en Madrid. Precio, 3 rs.

Compendio de Mnemotecnia ó arte de ayudar á la memoria.—Folleto en 8.º francés con útiles aplicaciones á las ciencias y varios inventos. 4 reales. Se venden en la librería de Sanchiz, Plaza de Matute, núm. 2.